

Ganado ovino: un futuro incierto

La continuidad de muchas explotaciones
ovinas se complica por el escaso
relevo generacional

Ovejas de raza awassi productoras de leche./Ch. Díez

30

Cuaderno de Campo

SECCIÓN DE ESTADÍSTICA

La actividad ovina en La Rioja ha presentado en los últimos años una situación de moderada bonanza como consecuencia de la existencia de precios de venta de cordero relativamente altos (gráfico 1), siendo un sector prácticamente destinado a producir cordero lechal y con un número testimonial de explotaciones de ovino lechero. El complemento de las rentas mediante las primas de la Unión Europea son, hoy por hoy, indispensables para el mantenimiento del sector.

Además, La Rioja continúa en el grupo de cabeza de Comunidades Autónomas con más consumo de carne de cordero por habitante y año (la segunda), casi triplicando el consumo nacional medio.

La producción propia es insuficiente para atender las demandas regionales de consumo y, sin embargo, y al igual que en el resto de España, se aprecia un descenso constante en el número de ganaderos dedicados a la actividad, tendencia ya anunciada en trabajos específicos sobre el sector realizados hace varios años y que se acentuará inexorablemente en los primeros años del 2000.

Las causas de la situación son conocidas. Sólo hay que señalar que la tendencia decreciente del número de explotaciones sigue estando estrechamente relacionada con el tipo de trabajo penoso y difícil que conlleva la explotación del ovino con

las condiciones actuales. Las jornadas de trabajo prolongadas (¿qué son las 35 horas semanales?), el trabajo los fines de semana, la ausencia de vacaciones, el contacto directo y continuo con las condiciones muchas veces desfavorables del medio, no hacen precisamente que la actividad sea un objeto de deseo para los jóvenes, lo que explica que el relevo generacional sea mínimo

Datos facilitados por los Servicios Veterinarios Oficiales de las Oficinas Comarcales Agrarias, confirman las previsiones de una disminución tanto del número de rebaños como del censo en el período 2004-2008 (ver gráficos). Antes, la situación tiene difícil solución pero es posible que a partir de ese momento la tendencia bajista podría detenerse e incluso cambiar de sentido ya que existen una serie de factores positivos:

- La ausencia de mano de obra podría cubrirse con mano de obra extranjera.
- El tamaño de los rebaños aumentará hasta llegar a las 450 cabezas lejos de las 305 ovejas actuales por explotación.
- Las disponibilidades alimenticias aumentarán dada la escasa rentabilidad que algunos cultivos presentarán, lo que incidirá en la aparición de nuevos espacios de pastoreo para el ganado ovino.
- El cambio de orientación de carne a leche, con la posibilidad de incrementar la renta, es un factor a tener en cuenta y en cierta medida está comenzando.
- La producción de ordeño de leche se produce en el mar-

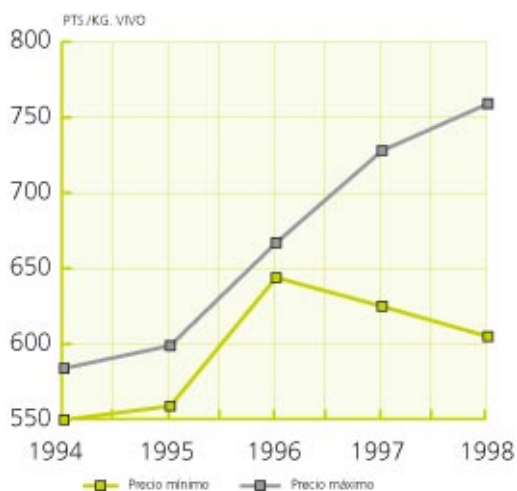
co de una dinámica de demanda continuada con un mercado que absorbe toda la producción y valora especialmente la calidad del cordero de leche riojano. En el futuro esta tendencia se acentuará y la escasez del lechal, producto difícil de importar, originará que se eleve a la categoría de carne de lujo con altas cotizaciones.

- Es una alternativa importante la posibilidad de generar materia orgánica de buena calidad utilizable en muchas zonas con cultivos intensivos y continuados donde el empleo de fertilizantes inorgánicos ha sido la causa de problemas de contaminación y empobrecimiento de suelo. Este aspecto, unido al hecho de que la oveja es una buena conservadora del medio,

que genera riqueza sin destruir energía ya que se alimenta en pastoreo de recursos forrajeros espontáneos no competitivos con el hombre, la convierten en un modelo de especie respetuosa con el medio ambiente y con el equilibrio del ecosistema. Estas singularidades podrían, en un futuro, ser reconocidos y valorados permitiendo la aparición de nuevos incentivos económicos para su mantenimiento.

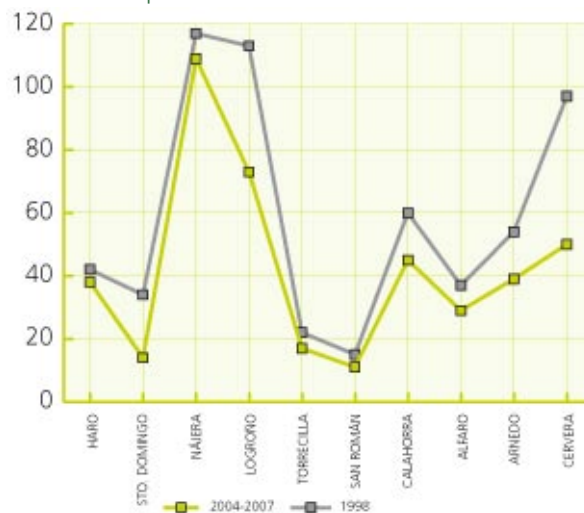
El conjunto de los aspectos señalados, y otros que requerirían una exposición más compleja, podrían contribuir a mitigar la situación futura prevista para el ovino, pero habrá que esperar 8-10 años para ver la evolución real de una situación que en estos momentos se presenta complicada.

Precios de cordero de leche. La Rioja



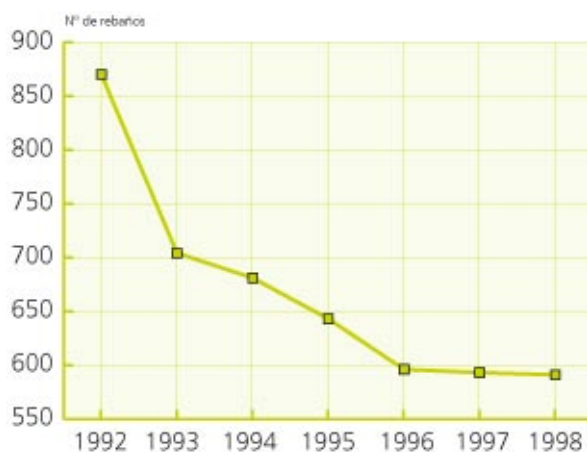
Rebaños de ganado ovino en La Rioja

Distribución por oficinas comarcales



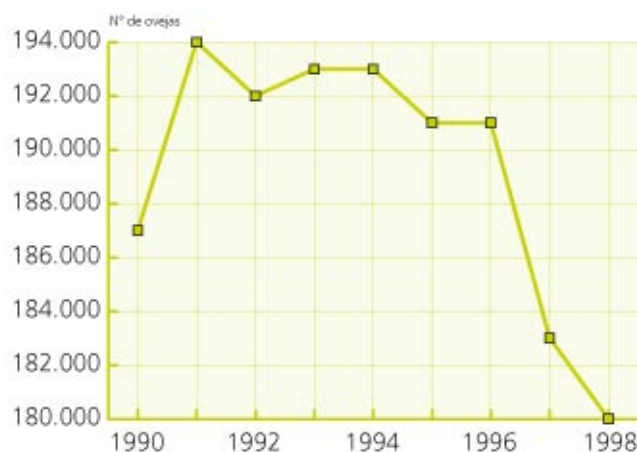
Nº de rebaños de ovino en La Rioja

Periodo 1992-1998



Censo de ovejas en La Rioja

Periodo 1990-1998





Sala de ordeño en una explotación ganadera de Foncea./Ch. Díez

Aspectos a mejorar en la producción ovina

El sector ovino riojano hace tiempo que ha superado problemas sanitarios en otro tiempo importantes y tiene un nivel destacado en el conjunto de las Comunidades Autónomas. Lo mismo sucede con las construcciones, las técnicas productivas, los métodos de alimentación, etc. que también han alcanzado niveles difícilmente imaginables hace varios años y que hoy permiten obtener unos índices productivos elevados.

Con el fin de poder hacer frente a los retos de futuro y detener la tendencia regresiva señalada será necesario tener en cuenta los siguientes puntos que de forma sintética se señalan:

• INSTALACIONES:

Aunque ya muchas explotaciones han sido modernizadas, todavía será necesario realizar un esfuerzo en algunas zonas riojanas.

• ESTRUCTURAS:

La estructura productiva es deficiente en varios puntos interrelacionados pero, además, en concreto el nº de ovejas/rebaño deberá aumentar hasta las 400-500 cabezas.

Será necesario en muchos casos incentivar el empleo de cercados que, aunque difícil con la actual estructura productiva, son necesarios para facilitar la racionalidad en el empleo de la mano de obra y el mejor aprovechamiento de recursos alimenticios, artificiales o naturales.

• CAMBIO DE ORIENTACIÓN PRODUCTIVA:

En algún caso sería necesario cambiar el tipo de actividad de carne a leche, incrementando los rendimientos económicos, como ya está sucediendo en algunas explotaciones, sobre todo en La Rioja Alta .

• CAMBIOS EN EL USO DE LA TIERRA:

En las explotaciones ya existentes y aprovechando la disminución del rendimiento económico del cereal, deberá incrementarse la producción forrajera destinada a la alimentación de la oveja.

Por otra parte, en zonas como La Rioja Alta, con buenas estructuras agrícolas y con problemas de rentabilidad de algunos cultivos, de cansancio de tierras, de contaminación de aguas por nitratos, etc., debería aparecer con fuerza como "cultivo alternativo" la posibilidad de la explotación de la oveja tanto de carne como de leche en explotaciones tradicionalmente agrícolas.

Para ello se deberá cambiar en estos casos el uso agrario del suelo destinándolo a la producción de maíz forrajero, de

alfalfa, de ray-grass, etc, cultivos todos ellos de demostrada capacidad productiva en esta zona.

• ORGANIZACIÓN DEL SECTOR:

En estos momentos, las únicas asociaciones de ganaderos que funcionan son las Agrupaciones de Defensa Sanitaria (ADS). En el resto de los aspectos se trabaja con absoluto individualismo, lo que redundará en escaso peso específico y fuerza del sector.

• MANO DE OBRA:

La dureza de este trabajo ha alejado nuevas incorporaciones al sector de mano de obra sustitutiva o de nueva introducción. No obstante, actualmente, la disponibilidad de mano de obra extranjera puede facilitar, como ya está ocurriendo en otras regiones, el mantenimiento de determinadas explotaciones o la implantación de otras nuevas. Ésta podría ser una alternativa a la carencia de mano de obra local.

• COMERCIALIZACIÓN:

La venta está totalmente atomizada, sin estructuras intermedias reguladoras, por lo que el sector productor nada puede influir en la cadena comercializadora. Es necesaria la concienciación del sector en este aspecto fundamental y decisivo.

Se hace interesante la introducción del cordero de leche riojano en la dinámica de la obtención de marcas de calidad, más aún cuando lo prioritario, la existencia de un producto aceptado y conocido por sus extraordinarias cualidades organolépticas son conocidas desde antiguo.



Rebaño de ovejas chararitas en Robres del Castillo./Ch. Díez